



Regla, 8 de mayo 2012

No. 621

EL TRIUNFO DEL CRUCIFICADO

Queridos lectores: Estamos dentro de la Cincuentena Pascual, es decir, de los cincuenta días que van desde la celebración de la Resurrección del Señor (8 de abril) hasta la Venida del Espíritu Santo sobre todos los discípulos de Jesús, el Señor (27 de mayo). De todas las fiestas del Señor que celebramos durante el año litúrgico, es la Fiesta de la Resurrección, la festividad más importante en el calendario de la Iglesia Católica.



¡Ha Resucitado!

DOMINGO I DE PASCUA

El Maestro de Nazaret, que es verdaderamente un hombre y verdaderamente Dios, tiene un señorío sobre la vida y sobre la muerte, o lo que es lo mismo, manifiesta con hechos su naturaleza divina. Y es que el poder de quitar la vida está al alcance de cualquier tirano, con tal que tenga suficiente fuerza física o militar para imponerse sobre los demás con su opresión. Pero desatar los lazos de la muerte y hacer que aquel que estuvo muerto regrese a la vida sólo está al alcance de Dios.

Así que, cuando los discípulos de Jesús, por más que les cueste creerlo, y el caso de Tomás es notable (Jn. 20, 24-29), tienen que aceptar que Jesús ha resucitado y necesitan clarificar sus ideas, porque hasta entonces no habían captado toda la profunda realidad de lo que ellos mismos había vivido, ya que sobrepasaba ampliamente todo lo que razonablemente hubieran podido ingeniar para ensalzar la figura del Maestro, a quien tanto afecto tenían.

Un hombre santo, cuando le llega el momento de la muerte, descansa en paz entre la admiración y el buen recuerdo que ha dejado en quienes lo conocieron y

trataron. Pero no puede resucitar de entre los muertos y retornar a la vida. Eso sólo está al alcance de Dios. Una vez más, el Señor de Israel, el Dios de sus padres, de Abrahán, de Isaac, de Jacob, el Dios de los profetas, los había sorprendido. Su sabiduría los había traspasado en extremo. En realidad, todo lo que habían contemplado ya estaba anunciado en la Sagrada Escritura, pero hasta entonces no habían caído en la cuenta.

Jesús, el crucificado, al pasar por su Pasión, su Muerte y Resurrección había triunfado sobre la Muerte y sobre el Pecado, y ahora es Señor de la Vida. ¡¡Aleluya!!

Supervisó su construcción y se mantuvo activo allí, incluso después de retirarse como su rector y como Obispo Auxiliar de Miami en 2003, y hasta los últimos meses de su vida. Como obispo auxiliar de Miami sirvió en el Comité de Asuntos Hispánicos de la Conferencia de Obispos Católicos de Estados Unidos (USCCB) y fue miembro del Comité sobre Migraciones y Turismo. Trabajó como capellán del Hospital Mercy (1968?1973); fue director de los Cursillos de Cristiandad en español (1978?1979); director espiritual del Movimiento Carismático (1977?1979). Fue miembro del Comité sobre Religiosidad Popular y vicario del Apostolado Hispano en la arquidiócesis de Miami (1976 ?1984) y miembro del Comité sobre Religiosidad Popular y vicario del Apostolado Hispano de la misma arquidiócesis miamense (1976 -1984).

Mons. Román nació en una humilde familia de campesinos y nunca olvidó sus raíces. Su servicio pastoral en el Sur de la Florida ha estado marcado por la humildad, la tenacidad y la incansable devoción a su tarea evangelizadora, fiel a su lema episcopal tomado de la segunda carta de san Pablo a los corintios: "**¡Ay de mí si no evangelizo!**". Para predicar y llegarle a la gente tenía una especial habilidad para hablar en parábolas y contar historias llenas de simbolismo. Al mismo tiempo, calladamente y sin pretensiones era capaz de lograr muchas cosas.

Esto se hizo patente en Diciembre de 1986 cuando un grupo de detenidos cubanos en la cárcel federal de Atlanta, Georgia y en la de Oakdale, Luisiana, se sublevaron por su indefinida estancia en prisión y la posibilidad de ser devueltos a Cuba.

Los mismos presos reclamaron la presencia de Mons. Román como mediador en las negociaciones con los agentes federales. Muchos de los presos o sus familiares habían mantenido correspondencia escrita con el Obispo desde su llegada al país en 1980 desde el puerto de Mariel, Cuba. El papel jugado por el Obispo para terminar el conflicto sin derramamiento de sangre le valió el reconocimiento de 'la persona de la semana' por el noticiero de la cadena de televisión norteamericana, ABC que lo calificó como "hombre de compasión, bondad y compromiso... Un hombre de fuerte personalidad y espíritu humilde". Cuando la prensa comenzó a llamarle un 'héroe', el obispo respondió con su humildad característica: "Un obispo, un sacerdote, es un servidor y no un héroe".

El 5 de mayo de 2003 el obispo Román cumplió 75 años, y como lo exige la ley canónica presentó su dimisión como obispo auxiliar de Miami. No obstante, se mantuvo activo en la Ermita de la Caridad, siempre recibiendo a los peregrinos, respondiendo a la mucha correspondencia que recibía de los residentes cubanos o contestando el teléfono. Pero sobre todo sentado en el confesionario y esperando a los fieles que se acercaban al sacramento.

Descanse en el Reino de Dios que tanto contribuyó a proclamar. Amén.■

NOTA INFORMATIVA

La Conferencia de Obispos Católicos de Cuba (COCC) hace pública su complacencia por la reciente declaración del Santo Padre **Benedicto XVI** proclamando Venerable al Siervo de Dios **Padre Félix Varela Morales**.

La referida proclamación representa un paso de avance en el proceso de beatificación del benemérito sacerdote cubano, ejemplar en sus virtudes cristianas y sacerdotales y eminente en su patriotismo. Imploramos a Dios que en fecha próxima podamos conocer de un milagro realizado por su intercesión el cual, una vez comprobado, permitiría la proclamación del Padre Varela como Beato paso inmediato a la canonización.

Secretariado General de la COCC. Habana, 10 de Abril de 2012

UN DÍA ESPECIAL PARA HONRARLAS

El próximo domingo 13 de mayo estaremos celebrando una vez más el día de las madres. Es un día especial para honrar a nuestras madres vivas o difuntas.

Esta festividad se celebra en diferentes fechas del año según el país y hay antecedentes históricos. Las primeras celebraciones del Día de las Madres se remonta a la antigua Grecia, donde se le rendía honores a Rea, la madre de los dioses Zeus, Poseidón y Hades.

La Enciclopedia Británica da la siguiente definición: "Fiesta derivada de la costumbre de adorar a la madre en la antigua Grecia. La adoración formal a la madre, con ceremonias a Cibele, o Gea, la Gran Madre de los Dioses, se ejecutaba en el antiguo cómputo romano y en el eclesiástico, el día 15 de marzo por toda Asia Menor" (1959, tomo 15, pág. 849).



Igualmente, los romanos llamaron a esta celebración *Hilaria* cuando la adquirieron de los griegos. Se celebraba el 15 de marzo en el templo de Cibele y durante tres días se realizaban ofrendas.

Con el nacimiento del Cristianismo, los católicos transformaron estas celebraciones para honrar a la [Virgen María](#), la madre de Jesús. En Inglaterra hacia el siglo XVII, tenía lugar un acontecimiento similar, también relacionado con la Virgen, que se denominaba Domingo de las Madres. Los niños concurrían a la Santa Misa y regresaban a sus hogares con regalos para sus progenitoras.

El moderno Día de la Madre fue creado por [Julia Ward Howe](#), en 1870, originalmente como un día de madres por la paz, que luego se convirtió en un día para que cada familia honrase a su madre. Posteriormente, Anna Jarvis fundó la Asociación Internacional del Día de las Madres en la ciudad norteamericana de Filadelfia, con la finalidad de hacer propaganda en los Estados Unidos y el resto del mundo, en favor de que el segundo domingo de mayo se dedicara a honrar a las madres.

Un distinguido y popular periodista cubano, Víctor Muñoz Riera, nacido en la Ciudad de La Habana, el primero de enero de 1873, acogió aquella iniciativa publicando en 1919 un artículo en el periódico "El Mundo", titulado: "Mi clavel blanco". Esta moción fue presentada por él siendo Concejal y fue aprobada por el Ayuntamiento de La Habana el 27 de abril de 1921. Por su parte, el parlamentario a la Cámara de Representantes por la antigua provincia de Las Villas, Dr. Pastor del Río, logró la aprobación de esta festividad por el Congreso de la República, el 7 de julio de 1927

Esta tradición muy respetada por los cubanos, la conmemoramos colmando a nuestras madres de flores, cakes, regalos, reuniones familiares, cenas y postales. En este día, cada hijo siente la

necesidad gratificante de agradecerles el trabajo inacabable, y el amor incondicional que siempre nos han brindado, de tal manera que todo cubano dondequiera que se encuentre y lejos de su madre, esta fecha no pasa inadvertida. Una llamada por teléfono, un regalo por una agencia o una postal por correo son detalles que no faltarán queriendo con esto proporcionarle una alegría mayor.

Celebremos este día con mucho amor a nuestras madres, sin olvidar a la que es Madre de Dios y Madre nuestra: María Santísima. Y los que ya por tenerla muerta, no la tienen a su lado, eleven una oración por su alma en la seguridad de que ya gozan de la presencia de Dios en el Reino.

¡Feliz día de las Madres!, les desea esta publicación "Ecos del Santuario". ♦

UN TESTIGO A LA CASA DEL PADRE

La noche del pasado 11 de abril, a la edad de 83 años, falleció Mons. Agustín Aleido Román, Obispo Auxiliar Emérito de Miami, el primer obispo cubano nombrado para Estados Unidos, considerado como un gran profeta en el exilio. Aquel día se dirigía a dar una catequesis en la Ermita de la Caridad. Viendo que no llegaba fueron a buscarle y le encontraron sentado en su auto y con el motor encendido. Enseguida lo llevaron al Hospital Mercy y tras varios intentos para mantenerle vivo, los médicos declararon su muerte por un paro cardíaco a las 8:45 p.m.

Las honras fúnebres fueron celebradas en la Catedral de Santa María, por Mons. Thomas Wenski, arzobispo de Miami. Participaron por la Iglesia que vive en Cuba, Mons. Dionisio García, arzobispo de Santiago de Cuba y Mons. Emilio Aranguren, Obispo de Holguín en representación de todos los obispos de Cuba.

Breve historia de su vida

Mons. Agustín Román nació el 5 de mayo de 1928 en San Antonio de los Baños, La Habana (Cuba). Fue ordenado sacerdote el 4 de julio de 1959, para la diócesis de Matanzas.

Nombrado obispo auxiliar de la arquidiócesis de Miami en 1979, Mons. Román fue el primer cubano en ser nombrado obispo en los EE.UU. Fue forzado a salir de Cuba para España, el 17 de septiembre de 1961 junto con otros compañeros en el sacerdocio y en número de 132. Posteriormente Mons. Román estudió con los misioneros canadienses en Canadá, y sirvió como misionero en Chile durante cuatro años antes de llegar a Miami en 1966, en donde como otro Ezequiel, trabajaría como profeta exiliado fuera de su tierra, allí sirvió a la comunidad cubana en el exterior, sirviendo como sacerdote en la catedral de Miami y después como capellán del Hospital Mercy (de la Misericordia).

Al iniciarse los planes para la construcción de una ermita a la Virgen de la Caridad en Miami, Mons. Coleman F. Carroll, antiguo obispo de Miami le nombró capellán de la inicial capilla junto a la Bahía de Biscayne, donde llegó a ser identificado, casi de inmediato, con el Santuario de Nuestra Señora de la Caridad, patrona de Cuba.

Durante siete años exhortó a los cubanos que vivían en el exterior a contribuir, aunque fuera tan solo con "kilos prietos" para este proyecto dedicado a la Patrona de Cuba. Esta Ermita de la Caridad, afirma la arquidiócesis de Miami, "ha sido un faro para todos los cubanos residentes en muchos países que, a lo largo de los años, han acudido por miles ante la imagen que llegó a Miami en 1961 a través de la embajada de Panamá". (*sigue atrás*)

